



El Ministro de Información y Turismo impuso a Salvador Dalí la Gran Cruz de Isabel la Católica

El Gobierno español concedió a Salvador Dalí la Gran Cruz de Isabel la Católica. Esta distinción era el reconocimiento público y oficial de la actitud patriótica del gran artista. Y la distinción que en su día le otorgaron la Diputación Provincial de Gerona y su ciudad natal de Figueras, quedaban refrendadas por la concesión de este nuevo y merecido galardón.

Salvador Dalí tiene merecimientos sobradísimos para ello, porque en sus largas estancias en el extranjero, siempre ha arriado la bandera de su sinceridad patriótica española, y es un español que ha triunfado plenamente y que figura entre las auténticas celebridades mundiales.

La imposición de las insignias de la Gran Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica, la hizo el señor ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, en el saloncillo del Teatro Español, el día 3 de noviembre.

Al acto asistieron el Presidente de la Diputación de Gerona, don Juan de Llobet Llavari en representación del gobernador civil de la provincia, don Víctor Hellín Sol; los directores generales de Cinematografía y Teatro y de Prensa; el Presidente de la Sociedad General de Autores de España; Subdirectores generales de Cinematografía, Teatro y Radio; los miembros del comité directivo del Teatro Español, señores Sainz de Rubio y García Pavón; el director de No-Do señor



"Por encima de toda su obra, Dalí ha sido un español leal".

(Fraga Iribarne)

"Acepto gozoso la Cruz, por saber que el honor de España me tiene y me obliga a ser mejor".

(Salvador Dalí)

Díaz García Viñolas; de la Agencia "Efe", don Carlos Sentís, y numerosas personalidades de las artes y las letras así como representantes de la prensa nacional y extranjera.

El ministro pronunció unas sencillas palabras en las que refirió su entrada en contacto con Salvador Dalí, con ocasión de unos actos organizados por el Instituto de Cultura Hispánica, en 1951, y como tuvo ocasión de ver su profundidad, la seriedad con que él abordaba todas las cuestiones relativas al arte en las que sabe poner cuando es necesario imaginación, —dijo— cuando es necesario inteligencia, cuando es necesario acierto y cuando es necesario, también, el pintoresquismo, todo lo cual ha hecho de él una de las grandes figuras más conocidas en el mundo.

Después de referirse a las obras de Salvador Dalí que ha podido contemplar, el señor Fraga Iribarne señaló que en ese acto no se le iba a imponer una condecoración en reconocimiento de ser uno de los grandes pintores españoles del mundo de hoy, sino que se iba a imponer la cruz americana de Isabel la Católica, creada hace más de un siglo para premiar la lealtad acrisolada.

Por encima de toda su obra —dijo el señor Fraga Iribarne—, Dalí ha sido un español leal, lo ha sido en los momentos difíciles. No se ha avergonzado de entrar en las embajadas. No ha

renunciado a su pasaporte. No ha cambiado nunca esta lealtad principal a esta cosa tan seria que es ser español. Por esa razón, yo, ministro de España —terminó diciendo el señor Fraga Iribarne— me honro especialmente en este momento en imponerle las insignias de Caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica, a su lealtad acrisolada, a su obra de gran español universal, en nombre del Jefe del Estado que se la concedió y del ministro de Asuntos Exteriores, que se la propuso.

Salvador Dalí, acompañado de su esposa Gala y visiblemente emocionado, recibió las insignias de Isabel la Católica entre prolongados aplausos de todos los asistentes y luego, con sentidas palabras dijo:

“Excmo. señor ministro: Quiero recordar en estos momentos una palabra de mi amigo, el gran académico don Eugenio Montes, el cual dijo un día que si en España no se produjeran estos fenómenos de máxima cordura, de máximo equilibrio y sosiego como son Velázquez y nuestro Generalísimo Franco, España parecería una cosa de locos.

En el momento que Dalí salió de la casa de locos del surrealismo, el primer equilibrio que recibió fue gracias a mi esposa Gala. Hoy día Dalí, más católico, apostólico y romano que nunca, representa exactamente lo opuesto a Jean Paul Sartre, el cual, por miedo a poderse volver un poquito mejor, acaba de rehusar el Premio Nóbel.

Yo, al contrario, acepto gozoso la cruz, la Gran Cruz de Isabel la Católica, por saber que el honor de España me tiene y me obliga a ser mejor. He dicho”.

Prontuario de la Prensa Provincial

EL RIPOLLÉS, de Ripoll.

N.º 286: La portada del Monasterio de Santa María de Ripoll y el cáncer de la piedra, por el Dr. Carlos Cid Priego, Catedrático de la Universidad, Comisario del Patrimonio Artístico Nacional, Conservador del Museo Arqueológico.

REVISTA DE PALAFRUGELL.

N.º 9: Noticia sobre el derribo de las siete torres que guarnecían el casco antiguo de la villa de Palafrugell, por Ramiro Medir Jofra. — Pobles de l'Empordà: Pals, por Jordi Pujol. — Las ediciones ampurdanesas, por Javier Dalfó. — Gerona en el centro del “Boom” turístico, por Evarist Puig. N.º 10: Noticia sobre el derribo de las siete torres que guarnecían el casco antiguo de la villa de Palafrugell, por Ramiro Medir Jofra. — Pobles de l'Empordà: Canapost, por Jordi Pujol, O. P., — El transporte de pasajeros en la Costa Brava, por Joaquín Ciuró. — Literatura Empordanesa: “El testament d'Amèlia” de Maria dels Àngels Vayreda, por J. P.

TRAMUNTANA, de Lloret de Mar.

N.º 18: Un pueblo de Huelva, hijo de nuestra Costa, por Carmen Nonell.

Acuse de recibo

Acusamos recibo de los números correspondientes al cuarto trimestre del año en curso de las publicaciones siguientes:

Semanario AMPURDAN de Figueras; semanario ARRIBA ESPAÑA DE OLOT; CIRCULO CATALAN de Madrid; GERONA INFORMACION; LUZ Y GUIA de Cassà de la Selva.

M.ª A. S.